

Dionisio Vivanco Gómez: Oscura Claridad

Dionisio Vivanco Gómez, es un escritor Santiagoño nacido en 1956, estudió teatro en la Universidad de Chile, complementó su actividad creativa con la pedagogía teatral. Vivanco posee una voz profunda y sonora. De él, la Oscar Aguilera, Directora de la Sociedad de Escritores de Chile, "Oscura Claridad es un extenso e intenso poemario pleno de humanidad. El mito bíblico de Caín es el hilo conductor de un verso poderoso, profundo y reflexivo sobre nuestra condición. Luis Alberca Jorquera, filósofo en psicología, agrega: "Oscura Claridad es un canto promotor de una revisión de nuestros actos y la muerte como tales es un canto para que nos veamos como hermanos a partir de esa noche que hemos abandonado y desde el cual es posible cruzar en un mundo nuevo".

El título de Oscura Claridad es parte de un juego de palabras contradictorias, una antítesis literaria, pero a la vez se acerca y recuerda el mito de Caín y Abel, figura muy potente que nos remite a nuestros orígenes. Pero para Vivanco el nuevo mito se instala no en una dualidad existente, sino en la misma intimidad de cada ser humano, en cada acto cotidiano puede, después de la virulencia pinguicua e inefable de un Caín, condescender finalmente a la mansedumbre callada y resignada de un Abel, en el equilibrio de estos dos fuerzas en conflicto, presencia y ausencia, acuerdo y negación entre huma-



na. El libro se compone de 86 poemas. El canto comienza con la descripción del nacimiento y la evolución de su homónimo mítico: "Yo soy Caín, / soy el hombre / soy el hermano del muerto, / y el que trata de explicar lo inexplicable / con la benevolencia de una / con la seriedad de la serpiente envenenando el color de lo que está hecho / y por lo tanto, homicida / porque sangra en nuestra, y nunca es volver a empezar". En el segundo canto, en un lenguaje coloquial, describe una visita en el pizomero, en el nombre y el quema de un asilo cualquiera, el que el uso de "frontero" del primer canto pasa a ser genérico y su que sangra y se ama de matar se entiende más que por la venida del Caín original, por un amor de extrema crueldad, sino más bien un acto de necesidad, si como en la gran medida de esta clasificación "no se juzga el crimen / y si más largamente con una sonata equivocada / le rebellos apatos... es cierto / pero también es cierto que besé su boca / cubrí / y le dije la mentira de que se agonizaba / y cagado con los pájaros que se marchaban en otra parte... / mientras un perro ladilla desde sus entrañas / y el rostro se le tacha de oscuro / sus ojos me miraban desde el invierno / y / cuando hablo... / El hombre físico divaga en un mar de confabulaciones y de talas que lo llevan de un océano a otro. En el canto 30 el hombre testifica el hecho del acto consumado y que lo engañó al mismo y en las últimas "Habría de lo que tengo mis pertenencias / no recuerdo mis manos / y mis pies me parecen ajenos / y repito con una voz protestada que soy digno siendo el mismo / que mis sueños se besaron / como un animal que se fue volviendo lentamente / / La cosa que visto es oscura / y la ligereza que de tanto son de machados / y tanto con la ligereza / o que acusan o van a caer". En el momento del texto se percibe una aseriedad íntima y cierto desdén por la figura humana rodeada por ella. En la última parte, se ven los rostros de los hombres y de la mujer, se ve la luz de la noche y se ve la luna azulada. "Cuando no se ven los rostros / cuando no se ven los rostros / pero yo que no soy bueno...". El texto termina con la angustia y de la abismal soledad del habitante físico, el cual no solo tiene una dimensión humana. Caín es la memoria de la primera humanidad que invade, que corrompe, que destruye todo a su paso. "Dime lo preguias... / y volveremos a instalar una y otra vez / con los mismos arzones y con otros / con una violencia absurda e innecesaria... / volveremos a matar... / y conjuraremos el verbo una y otra vez / volveremos a jugar la vida / volveremos a jugar la vida y de tierra". Oscura Claridad es también la reflexión sobre la figura de un Caín predestinado al crimen para el cumplimiento de un destino escrito de conmutación y en el cual no cabe posibilidad de co-

Por Jaime Gatica Jorquera, Crítico Literario Aliwen.



nuncia ni evasión (JGJ) "Yo no busqué ni nada más... / tampoco exploré la crueldad / los clavos, las espadas / el dolor que habedamos en el pozo de esta agonía eterna y bárbara" las sempiternas pesadillas de los cuales se funden en una la lectura de este libro es más que, como muchas veces los poemas que sugiere. Sin embargo, en el plano poético-literario, la lectura de Oscura Claridad puede resultar desafiante, por su carácter, que tiene más oscuridad que claridad, pero la belleza de las figuras literarias, la abundancia de comparaciones muy acertadas, gracias de personificaciones y metáforas, en un fondo de lenguaje coloquial, actual, con frases hechas y giros coloquiales que surgen a la izquierda, a la derecha del texto, permiten una lectura fluida, fácil, para una lectura seria del poema en un momento de ocio.

Dionisio Vivanco Gómez: Oscura claridad [artículo] Jaime Gatica Jorquera

Libros y documentos

AUTORÍA

Gatica Jorquera, Jaime

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dionisio Vivanco Gómez: Oscura claridad [artículo] Jaime Gatica Jorquera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile